

Europa

Desearía comenzar transmitiendo mi sincero agradecimiento a la dirección por haberme brindado la oportunidad de redactar el editorial del presente número de la REVISTA DE SENOLOGÍA Y PATOLOGÍA MAMARIA. Es para mí un gran honor el hacerlo, a la vez que me complace que me lo haya solicitado.

Ahora que estamos viviendo «la hora de Europa» —en paralelo a la del «Tratado de Maastricht» en Francia—, los contactos tanto profesionales como humanos que tuvieron la fortuna de germinar hace años en Europa del sur —en plena cuenca de este Mediterráneo, crisol de todas las civilizaciones—, nos auguran de por sí armonía en los diversos aspectos de la patología mamaria: el del screening, también el de la detección precoz, así como para aquella vertiente que recoge, en suma, los cuidados a prodigar a la glándula mamaria.

Como médico de Montpellier —universidad conocida como la más antigua del mundo tras la desaparición de la de Salerno en Italia a finales de la Edad Media—, no me está permitido olvidar que en 1180 Guillermo VIII, que era el gobernador de la ciudad de Montpellier, se pronunció contra todo monopolio de la ciencia médica y formuló el principio de la libertad de enseñanza, que autorizaba a todo ser humano, independientemente de su país de procedencia y fueran cuales fueren sus orígenes, a impartir la enseñanza de la medicina en Montpellier.

¿Cómo dejar de reflexionar sobre el planteamiento innovador y absolutamente positivo propuesto por este hombre: Guillermo VIII, así como la tolerancia y poder de que hizo gala, y en una palabra, sobre su intelecto, que permitía a aquellos en posesión de conocimientos médicos, ya fueran cristianos, judíos, musulmanes e incluso ateos, que pudieran transmitirlos —en pleno siglo XII— a sus alumnos provenientes de cualquier parte del planeta?

En aquellos tiempos de antaño la medicina se impartía oralmente, ya fuera en los mercados o durante las ferias; por cierto, que la zona del Languedoc-Roussillon siempre tuvo reputación de ser «lugar de paso» para dichos menesteres docentes, es decir, en él se prodigó un «importante primer paso en el ámbito médico europeo».

Más coetáneas nos son las etapas comunes y recientes formuladas en clave de encuentro científico enriquecedor, entre las que destacan:

- Barcelona, abril 1990: V Symposium Médico Internacional de Diagnóstico Médico por la Imagen.
- Barcelona, abril 1991: X Congreso de la Sociedad Española de Senología y Patología Mamaria.
- París, abril 1992: Eurocáncer.
- Primera reunión MANOMED. Montpellier, 11 de marzo de 1992 (Mastology Association North Mediterranean), sociedad estrictamente consagrada a la calidad en mastología.
- Rhodas, mayo 1992: VII Congreso Internacional de Senología y Grupo Europeo para la Detección Precoz del Cáncer de Mama.

La REVISTA DE SENOLOGÍA Y PATOLOGÍA MAMARIA nació en 1988, después del cesar la publicación de la revista «Senología» y antes que en Biarritz naciera en junio de 1992, cerca de la frontera franco-española, la revista «Le Sein», impulsada por el doctor Patrick Boulet, y para la que asumo la pesada carga editorial.

Las publicaciones y actos mencionados vienen a demostrarnos, una vez más, la larga tradición de la mastología europea, nacida en Estrasburgo en 1976 de la inteligencia y dedicación al trabajo del profesor Ch. M. Gros, otro hombre del sur que dejó, muy a pesar suyo, «Aigües-Mortes» y la Facultad de Medicina de Montpellier para «remontar» hacia el norte, hasta Estrasburgo, desde donde su creación y docencia de la senología brillaron hacia Europa.

«Sería indispensable que en el futuro se actuara con unidad y armonía de criterio en las enseñanzas que se impartan, así como en los diplomas y certificados que se otorguen en el ámbito de la senología.» Este fue el deseo evocado por el profesor M. Prats Esteve en el editorial del número 2 de 1992 de la revista «Le Sein», y que ahora se revela como una necesidad inexorable. Calidad y eficacia pertenecen al ámbito docente, si bien es cierto que a ambas deben precederles unos principios de acuerdo y de consenso ineludibles, tanto en los métodos como en el diagnóstico y el tratamiento.

En este año 1992, en que Barcelona y Sevilla lograrán que España brille en el mundo entero con los Juegos Olímpicos y la Exposición Universal, ¿cómo no vislumbrar un acercamiento natural entre Montpellier —capital del Languedoc-Rousillon y tierra de paso de las grandes ciudades del sur sitas en Italia y Alemania— y su prolongación natural hacia España y Portugal, bordeando éste nuestro Mediterráneo y los océanos en los que el pensamiento de los hombres, y

en particular de los hombres de ciencia, no cesa de viajar?

Este es uno de los objetivos esenciales de nuestro recién constituido Grupo MANOMED, en el que España, por medio del profesor M. Prats Esteve, será un elemento dinamizante y decisivo.

Profesor J. L. Lamarque
Catedrático de Radiología.
Montpellier